

episodio. En Perú, en el 1973, estaba dirigiendo un taller dentro de uno programa de alfabetización integral cuyos contenidos eran las lenguas (español y quechua) y los lenguajes artísticos (cine y pintura), durante la discusión de la pieza con la sala, una espectadora entró en escena, substituyó al protagonista y mostró con su actuación cómo debería hacerse y cómo ella lo haría si estuviese en el lugar del protagonista. Se mostró interpretándose a sí misma, al interpretar al personaje. Esta intervención del “*spect-actor*” (espectador) originó otra modalidad del Teatro del Oprimido.

En el Teatro del Oprimido se cuestionan también concepciones estéticas, donde el “*spect-actor*” es casi sinónimo de “*oprimido*”. El espectador, ser pasivo, inmerso en la empatía y la catarsis, pasa a ser *spect-actor* dinamizado y se transforma en actor, en protagonista, pasando así de objeto a sujeto, de víctima a agente, de consumidor a realizador de cultura. Simultáneamente es analista y objeto analizado y entra en la escena para actuar enérgicamente alterando la realidad vista en la representación. Boal considera obscenos los términos: “*fuera de escena*” y “*espectador*”. Concibe el teatro como una forma artística autócrata y manipuladora, donde el espectador permanece sentado y callado, pasivo delante de imágenes ya acabadas, sin diálogo, con el silencio de uno de los interlocutores (1998:93).

## 2. La metodología del Teatro del Oprimido

El Teatro del Oprimido es un método estético, según Boal, que trabaja mediante diversas formas de arte y no sólo con el teatro. Reúne ejercicios, juegos y técnicas teatrales que objetivan la desmecanización física e intelectual de sus practicantes y la democratización del teatro. Esta se consigue a través de juegos sistematizados, utilizando como referencia básica los recopilados en sus obras *Juegos para actores y no actores* (1998) y *200 ejercicios y juegos para el actor y para el no actor con ganas de decir algo a través del teatro* (1975). También se utilizan otras referencias, dependiendo del tipo de actividades desarrolladas.

Se constituye, pues, en una metodología compuesta por ejercicios, juegos, técnicas teatrales y acciones teatrales en el ámbito de la intervención social, que permite a quienes la practican modificar la realidad, a través de una participación activa mediante el lenguaje teatral. Se centra en la idea de que el espectador posee la capacidad de transgredir el ritual teatral convencional, penetrar en la imagen, en la escena o en la pieza y transformarla. Posibilita el tránsito entre el mundo de las ideas y el mundo de la realidad.

La metodología específica del Teatro del Oprimido es desarrollada en talleres y seminarios de carácter permanente cuyo objetivo es la revisión, experimentación, análisis y sistematización de ejercicios, juegos y técnicas teatrales. En ellos se diseñan, producen e implementan proyectos socio-culturales, espectáculos teatrales y productos artísticos, teniendo como base la Estética del Oprimido, la más reciente investigación de Boal y del equipo del Centro Teatro del Oprimido-Río. Los fundamentos teóricos y los primeros resultados de esa experiencia están recopilados en el libro *Aesthetics of the Oppressed*, editado por Routledge (Londres) en el 2006. La Estética del Oprimido, aclara Boal, tiene como objetivo generar la ampliación de la vida intelectual y estética de los participantes en “*grupos populares de Teatro del Oprimido*”. Pretende evitar que los participantes practiquen sólo la función de actor, la representación. Se basa en la idea de que el Teatro del Oprimido es un teatro esencial en el sentido de que está en la esencia de ser humano, por su capacidad de verse actuando, de ser espectador de sí mismo, de separarse en actor y espectador para multiplicar su capacidad de entender su propia acción.

Durante la entrevista que realizamos a Boal (2007) describió su concepción de la Estética del Oprimido. Habló sobre las experiencias y las técnicas que está utilizando para desarrollar este método. Considera que el objetivo es que este descubrimiento o redescubrimiento permita que cada uno se apropie de aquello que originalmente es suyo: “*la capacidad de verse actuando, de analizar y recrear lo real, de imaginar e inventar el futuro*”. Boal explicó que trabajan el sonido, la poesía, la escultura, asociados con la técnica de la sinestesia, para percibir los sentimientos generados por las actividades. Declara que es necesario estimular a las personas para generar la necesidad de un nuevo proceso. El trabajo de la Estética del Oprimido viene siendo desarrollado de manera experimental desde el 2003 con los integrantes de los “Grupos Populares de Teatro del Oprimido” coordinado por el Centro de Teatro del Oprimido-Río, así como en talleres internacionales.

Según Boal la Estética del Oprimido busca desarrollar en los participantes la capacidad de percibir el mundo a través de todas las artes y no sólo del teatro. Para ello se centran en la *palabra* (los participantes escriben poemas y describen lo que realizaron), en el *sonido* (con la creación de nuevos instrumentos y sonidos ) y en la *imagen* con actividades de pintura, escultura y fotografía.

Boal para explicar la Estética del Oprimido utiliza la metáfora del árbol. Cada hoja del mismo es una parte insoluble del todo, que busca alcanzar las raíces y la tierra. Los frutos que caen a la tierra realizan

la *multiplicación*. La *solidaridad*, entre los individuos es a la base del Teatro del Oprimido. Es necesario conocer no sólo las presiones individuales sino también las presiones de las otras personas. En el tronco del árbol coloca los *juegos*, con dos características esenciales de la vida en sociedad: *reglas* y *libertad creadora*, pues sin reglas no hay juego y sin libertad no hay vida. Los juegos también tienen la finalidad de “*desmecanizar*” el cuerpo y la mente para establecer los diálogos sensoriales utilizando la creatividad como esencia.

La tierra en que arraiga el árbol está simbolizada por el suelo fértil de la Ética, la Política, la Historia y la Filosofía.

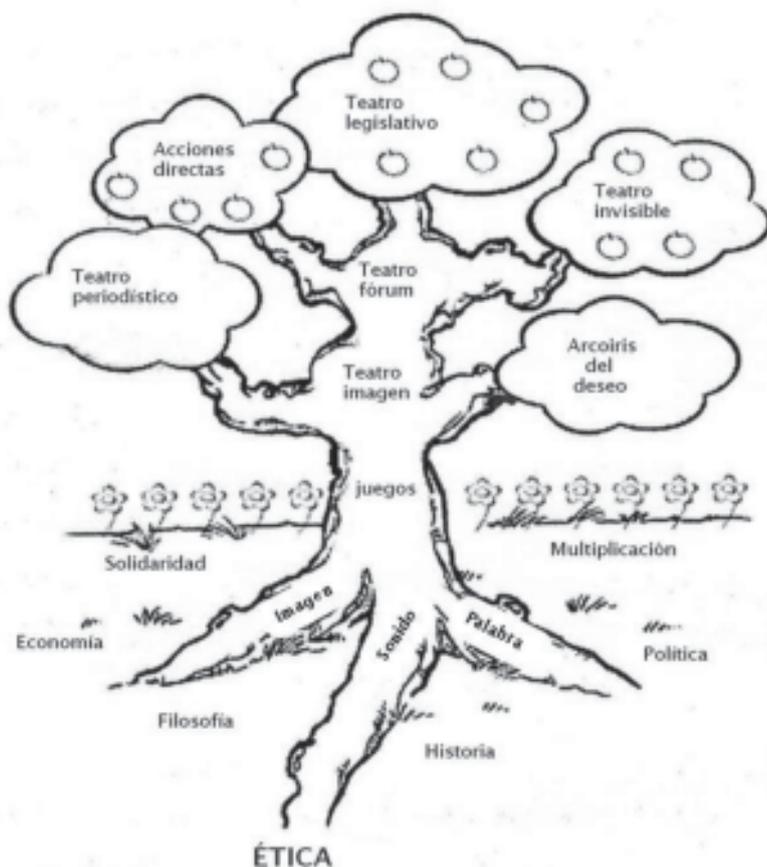


Ilustración 1. Teatro del Oprimido y otras poéticas. El árbol del T.O y de la Estética del Oprimido (Boal, 2005)

La conversión de los espectadores en actores comprende cuatro etapas:

- **Conocimiento del cuerpo.** Conocimiento teatral del cuerpo a partir de los condicionamientos sociales.
- **Hacer que el cuerpo se vuelva expresivo.** Ejercicios que exploran las posibilidades de la expresión corporal.
- **Teatro como lenguaje.** Ejercicios teatrales centrados en el encuentro de los distintos lenguajes. Se subdivide esta etapa en tres grados: la Dramaturgia Simultánea, el Teatro Imagen y el Teatro Foro.
- **Teatro como discurso.** Composición de escenas simples en que los espectadores intervienen en la presentación teatral. Se utilizan las siguientes variantes: Teatro Periodístico, Teatro Invisible, Teatro Fotonovela, Fractura de las Represiones, Teatro Mito y Teatro Juicio.

El Teatro del Oprimido permite la producción de forma continua del reconocimiento, la problematización y transformación crítica y reflexiva de las construcciones simbólicas sociales; ofrece al ejercicio de la teatralidad apoyos discursivos actuales, contextualizados, dinámicos y en sintonía con la realidad de la colectividad estudiada, al ser producido y dramatizado por los propios actores/participantes. El teatro estimula la *desopresión*, incentivando el ejercicio democrático participativo.

El objetivo metodológico del Teatro del Oprimido es reflexionar sobre las relaciones de poder, escenificando historias entre un opresor y un oprimido, a las que el espectador asiste y participa de la pieza. Todos los textos son construidos colectivamente a partir de las historias de vida y están basados en las experiencias y problemas típicos de la colectividad, tales como la discriminación, los prejuicios, el trabajo o la violencia, entre otros. Su pretensión es crear las condiciones prácticas para que el oprimido se apropie de los medios de producir teatro y amplíe sus posibilidades de expresión, además de establecer una comunicación directa, activa y prepositiva entre espectadores y actores.

Tiene como objetivos principales la democratización del teatro y la popularización de la expresión artística y política. En la práctica, eso significa un elenco de ejercicios, juegos y técnicas teatrales que propician la interacción entre el público espectador de la pieza representada, provocando la duda, tratando de alcanzar una mejor comprensión de los problemas sociales y buscando alternativas para mejorarlos. De esta forma el Teatro del Oprimido se constituye en una alternativa para la educación y promoción de la participación popular.

La metodología de trabajo del Teatro del Oprimido supone una preparación del individuo para acciones reales en su vida cotidiana y

social con vistas a la liberación. Utiliza ejercicios de movimiento, equilibrio, sensaciones, sonidos y ritmos, de estimulación de varios sentidos y de comunicación a través de la imagen.

Básicamente el espectador es estimulado a interrumpir la representación cuando se dan soluciones falsas, irreales, mistificadoras, ineficaces o idealistas. Esta modalidad teatral se sitúa, por lo tanto, en los límites entre ficción y realidad; y el espectador, entre la persona y el personaje. Desde sus diversas vertientes - pedagógica, social, cultural, política y terapéutica- se propone transformar el espectador en protagonista de la acción dramática, en sujeto creador y transformador, estimulándolo a reflexionar sobre el pasado, transformar la realidad dada en el presente e inventar el futuro. En la nueva edición de *Teatro del Oprimido y otras poéticas políticas* (2005). Boal declara que su metodología no se ha alejado de la propuesta inicial planteada en la primera edición: “*apoyo decidido del teatro a las luchas de los oprimidos*”. En el juego dramático, el oprimido ensaya la transformación de sus actitudes y da nuevo significado a las informaciones que le son esenciales para la vida, además, piensa en su práctica y en su actuación en el mundo. El proceso metodológico de cada una de las modalidades del Teatro del Oprimido, especialmente del Teatro Foro están completamente sistematizados. Existe un protocolo que ha de ser seguido por todos los *curingas* y no se les permite improvisar sobre las técnicas. Hay una orientación de Boal, en el sentido de que las técnicas y la manera de llevarlas a la práctica deben ser ejecutadas y conducidas de forma semejante por todos los *curingas*. (2003:55).

A diferencia del teatro brasileño de mensaje político de los años 60, al que Boal ha criticado por ser proselitista, directivo, de propaganda y por intentar imponer como verdaderas y válidas consignas dictadas, el Teatro del Oprimido cuestiona los dogmas y las reglas fijas mecánicamente seguidas. Exige que los propios grupos sociales implicados, a partir de una comprensión real de las condiciones en que viven, elijan los temas de interés colectivo e identifiquen lo que les disgusta y oprime. Y a partir de ahí, la propia comunidad inicia el debate y la elaboración de escenas sobre su vida cotidiana. Estos son los materiales, que junto con críticas y soluciones concretas orientadas a una transformación social y política de sus vidas, ayudarán a los espectadores a descomponer las estructuras sociales opresoras, a romper la cadena de eslabones oprimidos-opresores que sustentan y alimentan las sociedades autoritarias. En ese teatro, el individuo representa su propio papel, analiza sus propias acciones,

cuestiona y reorganiza su vida dentro de una nueva visión de mundo. En la práctica, eso significa una mezcla de ejercicios, juegos y técnicas teatrales que propician la interacción entre los espectadores de la pieza dramática. Con esa fórmula, el Centro Teatro del Oprimido (C.T.O.) provoca la reflexión, con vistas a una mejor comprensión de los problemas sociales y a la búsqueda de alternativas para mejorarlos.

Los métodos utilizados por el C.T.O. se han difundido y son utilizados en más de 70 países, para abordar temas relacionados con el “*teatro-ciudadano*”. Están orientados hacia el desarrollo de una visión crítica de la realidad, hacia una mayor concienciación ciudadana y social. Son un instrumento para objetivar la democratización del teatro a través de la popularización de las diferentes formas de expresión artística y política.

### **3. Actividades desarrolladas en el Centro Teatro del Oprimido (C.T.O.) Río de Janeiro, Brasil**

Con la finalidad de facilitar una mayor comprensión de la actuación práctica del Teatro del Oprimido describimos a continuación las principales actividades realizadas por la C.T.O.

Estas tienen por objeto formar grupos populares para que a través de técnicas teatrales, puedan debatir y proponer soluciones a los problemas con los que se enfrentan en su medio social. Las más frecuentes son ensayos, presentaciones artísticas, seminarios de dramaturgia, conferencias, debates, cursos, talleres y exposiciones. El C.T.O. ofrece también asesoría a las administraciones que pretenden utilizar el teatro como instrumento pedagógico y dinamizador social. Edita una revista bilingüe (portugués e inglés), *Metaxis*, de periodicidad semestral, orientada a la promoción y el intercambio entre los practicantes del Teatro del Oprimido y a la expansión de esta metodología.

En distintos proyectos realizados en colaboración con el gobierno brasileño, la metodología del Teatro del Oprimido está siendo utilizada para estimular la participación popular en la discusión de los problemas públicos, como instrumento de educación popular.

Las diferentes modalidades teatrales que constituyen el Teatro del Oprimido son: Teatro Imagen, Teatro Periodístico, Teatro Invisible, Arco iris del Deseo, Teatro Legislativo (con las Sesiones Solemnes y Teatro Legislativo Relámpago) y Teatro Foro. Cada una de estas nace en situaciones concretas que justificaban la necesidad de su creación.